

NIVELES DE PARTICIPACIÓN EN LA REALIDAD ASOCIATIVA LASALLISTA EN AMÉRICA LATINA Y ESPAÑA

Lorenzo González Kipper

Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, Italia

RESUMEN

La investigación tuvo como propósitos especificar variables que permitieran discriminar grupos de asociados lasallistas, detectar con qué fuerza cada una de esas variables influye sobre la pertenencia a los grupos y tener la capacidad de aplicar lo estudiado a casos concretos para asignarles al grupo que les corresponde. Se trató de una investigación empírica, cuantitativa, descriptiva, transversal y de campo. La muestra estratificada fueron 939 sujetos pertenecientes a las instituciones lasallistas no universitarias de América Latina y de España en el período 2003-2004. El instrumento, con escala tipo Likert, se elaboró ex profeso. Su validez y confiabilidad se establecieron durante el estudio piloto. Los datos recogidos se sometieron a la estadística descriptiva. Con el análisis cluster se agruparon en tres niveles. Cuatro análisis discriminantes sucesivos permitieron estudiar y establecer la discriminación de los tres grupos. Se detectaron las variables con mayor fuerza discriminante en cada una de las dos ecuaciones discriminantes. La diferencia entre los grupos quedó comprobada por las diferencias entre las medias de las variables, entre los coeficientes discriminantes y entre los centroides ($p < 0.05$). La equivalencia entre estos grupos y los grupos a priori quedó establecida por la similitud del comportamiento de las variables. Se identificaron las características de cada grupo y lo que implica pertenecer a ellos. Se clasificaron los sujetos en base a las funciones discriminantes tipificadas. Las cinco variables consideradas fueron: pertenencia, solidaridad, adhesión entusiasta, espiritualidad y compromiso comunitario. Ellas caracterizan al sujeto de la realidad asociativa lasallista y permitieron discriminar tres grupos.

Introducción

En el contexto de un mundo globalizado, en el que los países buscan los

tratados unificadores, las empresas alianzas estratégicas y las iglesias diálogos interreligiosos y ecuménicos, es difícil concebir una institución que pretenda asegurar su futuro permaneciendo plegada sobre sí misma o en su pasado. Fidelidad y adecuación son las dos exigencias para un grupo religioso que quiere trascender en el mundo de hoy. Tal es el reto del instituto lasallista.

Con más de tres siglos de historia hoy, el Instituto de los Hermanos de las

Lorenzo González Kipper, Secretario General del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

La correspondencia concerniente a este artículo puede ser enviada a Lorenzo González Kipper, Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, Casa Generalicia, 476 Via Aurelia, Roma, Italia. Correo electrónico: lgkipper@lasalle.org

Escuelas Cristianas descubre en sus orígenes una fuerza renovadora que lo está impulsando hacia un nuevo renacer: la asociación lasallista. ¿Cómo medir en los lasallistas su participación en esta realidad? ¿Cuáles son las variables que permiten observar y medir su participación en la realidad asociativa de La Salle? Detectados los niveles de asociación y conocidas las variables que los discriminan, los responsables podrán tomar las medidas oportunas para fortificar los niveles e incrementar la vivencia de las variables consideradas fundamentales para el mejor desempeño de la misión lasallista, finalidad de la asociación.

El presente trabajo se ubica dentro del amplio tema de las relaciones humanas, de la interdependencia interpersonal, de los grupos que se asocian por motivos de interés o por motivos religiosos con miras a lograr determinados fines, especialmente educativos. La asociación lasallista nace, desde su origen, como comunidades de personas que se consagran a Dios para dedicarse juntos al servicio educativo de los pobres. A través de los años, estas comunidades, unidas en una misma "sociedad" (La Salle, 1718/2001h, p. 13, 1, 1), se han difundido por el mundo entero (ver Tabla 1).

Tabla 1
Estadística del personal y de centros educativos lasallistas al 31 de diciembre de 2003

Área	Centros			Alumnos
	Hermanos	Seglares	educativos	
México	229	8 113	65	85 559
América Latina y España	2 062	29 156	380	403 842
En el mundo (80 países)	5 847	72 312	1 021	903 552

Nota. Tomado de HEC (2004).

Sin embargo, se han presentado nuevas situaciones en los últimos cuarenta años: conciencia de la iglesia como iglesia-comunión, revalorización del laicado en la iglesia, nueva toma de conciencia de las potencialidades del carisma lasallista, disminución del número de Hermanos, incremento de seglares comprometidos, sensibilización ante las nuevas situaciones de pobreza y ampliación del campo de la misión lasallista. Estas nuevas situaciones han llevado al instituto a cuestionarse sobre su propio ser y su futuro.

La revisión de la literatura lasallista, las experiencias vividas y compartidas, las reflexiones personales y diálogos con

especialistas ayudaron al investigador a detectar y a nombrar algunas características vividas por los lasallistas. El punto convergente de este proceso fue la pregunta de investigación: ¿En qué medida el sentido de pertenencia, la solidaridad, la adhesión entusiasta, la interiorización de la espiritualidad y el nivel de compromiso comunitario con la misión son factores discriminantes de los diferentes niveles de asociación de los lasallistas de América Latina y de España en el año escolar 2003-2004? De la pregunta de investigación se derivan los propósitos de este estudio: especificar criterios que permitan delimitar grupos de asociados lasallistas, detectar con qué fuerza cada

NIVELES DE PARTICIPACIÓN EN LA REALIDAD ASOCIATIVA LASALLISTA

uno de esos criterios influye sobre la pertenencia a un grupo de asociación lasallista y tener la capacidad de aplicar lo estudiado a casos concretos para asignarles en el grupo que les corresponde.

Se justifica esta investigación por las implicaciones que tiene el tema de la asociación, no sólo en el mundo secular y religioso, sino también, y de particular interés para el investigador, en la realidad lasallista actual. La convicción general en el mundo lasallista es que el nuevo camino que se va abriendo en cuanto a la realidad asociativa lasallista es un camino privilegiado para que el carisma de La Salle siga ofreciendo mayores servicios a nivel nacional e internacional a favor de los niños y de los jóvenes, especialmente de los pobres.

Desde los inicios del presente trabajo se reconocieron limitaciones y delimitaciones. Limitaciones, en cuanto que la realidad asociativa lasallista es demasiado amplia y no se pretendió abarcarla en su totalidad. Además, se reconoce que no existe, por el momento, ninguna definición única de la asociación lasallista, ni están especificados en forma definitiva los elementos que la integran. En cuanto a las delimitaciones, se optó por la encuesta de opinión como único instrumento de medición. Los sujetos de la muestra fueron personas mayores de 20 años, integradas en las comunidades educativas de centros lasallistas no universitarios de América Latina y de España. No se consideraron grupos intencionales autónomos lasallistas, aun reconocidos oficialmente. Se delimitó la investigación a cinco variables y a tres niveles de participación en la realidad asociativa lasallista.

Muchas son las investigaciones que se han realizado en torno al proceso educativo sobre la colaboración entre las

personas y sobre diferentes formas de asociación (partnership): entre escuela y comunidad (Brabeck y Shirley, 2003; Kemp, 2003; Negroni, 2002), entre educadores y las familias, entre docentes e institución educativa. Sin embargo, el tema de la presente investigación presenta características muy específicas, ya que se trata de un constructo propio de la cultura lasallista. El término “asociación”, en este caso, está estrechamente unido al servicio educativo de los pobres, vivido desde un ambiente comunitario, como una manera concreta de responder a un llamado personal de Dios para colaborar con él en su obra de salvación.

Diferentes estudiosos coinciden con Bateman (2000), quien describe la asociación como un grupo de personas que se han reunido, consciente y formalmente, para alcanzar ciertas metas que en forma individual no podrían alcanzar. Como afirman Laville y Sainsaulieu (1997a), bajo el objetivo asociativo hay siempre un proyecto de sociedad. Para quienes se asocian, el atractivo está en lo que van a solucionar, así como en el encuentro interpersonal con los demás asociados.

En el estudio de las etapas vividas por el instituto de los Hermanos se consideraron tres períodos de su historia: (a) tiempo en que los Hermanos eran todo, hacían todo, tenían y vivían su espiritualidad y su pedagogía: el carisma de La Salle era exclusivamente de ellos; (b) tiempo en el que los Hermanos dependieron de la ayuda de los seglares, quienes eventualmente los suplían; se contrataban sus servicios. Los Hermanos daban testimonio del carisma de La Salle y lo comenzaban a dar a conocer y (c) el tiempo actual, en el que los Hermanos, y cada día más no Hermanos, hombres y

mujeres, comparten una misma misión, una misma pasión por el servicio educativo de los pobres, y juntos se asocian para vivir según el carisma de La Salle. Este movimiento se ha acentuado en las últimas décadas. Se fraguan nuevos términos para expresar la nueva vida del lasallismo: familia lasallista, comunidad educativa lasallista, misión compartida, asociación, nueva fraternidad lasallista.

Al confrontar diferentes estudios sobre la asociación lasallista y el resultado del análisis factorial de la prueba piloto del instrumento de medición, se llegó a la conclusión de que cinco factores sobresalían como dimensiones subyacentes útiles para observar y medir la vivencia de la asociación: el sentido de pertenencia, la solidaridad, la adhesión entusiasta, la interiorización de la espiritualidad y el compromiso comunitario.

La necesidad de pertenencia es una necesidad fundamental del individuo y es uno de los constructos más importantes de la psicología de Adler (Edwards, 1995). El sentido de pertenencia va unido al sentimiento de ser querido, aceptado, respetado por los demás (Goodenow, 1991). Nave (1990) insiste en la importancia de favorecer el sentido de pertenencia, puesto que es la base de la cohesión y del fortalecimiento de la autoestima. Rivera (2004) señala que la pertenencia tiene cuatro componentes principales: cognitivo, valorativo, afectivo y social. Hodge (2001a) encuentra que la participación en una fe religiosa común es una de las fortalezas más significativas e incrementa notablemente el sentido de pertenencia.

El sentido de pertenencia no es una variable dicotómica, sino que abarca un amplio espectro que va desde un fuerte sentimiento de pertenencia hasta su ausencia total (Kember, Lee y Li, 2001).

Orlando (2000) comprobó que, después de aplicar un programa para favorecer el sentido de pertenencia, el posttest arrojó resultados alentadores. Para medir el sentido de pertenencia Kember, Lee y Li (2001) emplearon, como instrumento, una entrevista semiestructurada con cada uno de los estudiantes de la Universidad de Hong Kong. Robbins y Lese (1993) examinaron, sirviéndose de una encuesta de opinión, la interacción entre la inestabilidad de jóvenes universitarios en las metas y el autoaprecio como variables independientes y el sentido de pertenencia como variable dependiente.

Frente a los diversos análisis realizados por los estudiosos, la pertenencia a la asociación lasallista significa el sentirse parte de algo más grande que no reduce, sino que amplifica la propia personalidad. Esta ampliación es, en primer término, el grupo cercano o grupo directo de referencia. Sin embargo el sentido de pertenencia no se limita al grupo local; lleva a sentirse parte de un grupo mayor: distrito o región.

La solidaridad es uno de los valores más señalados el día de hoy. Se le menciona como prioritario, aunque los hechos no siempre confirman esta preferencia. Según Kelly (1998), la solidaridad ha pasado a ser una expresión importante en un mundo donde lo que prevalece es la búsqueda del propio interés. Las teorías de psicología social de Homans (1950) y de Heider (1958) señalan la importancia del sentimiento afectivo, de la interacción asociativa, del consenso y de las normas para alimentar la solidaridad en la familia. De forma semejante Jansen (1952), Nye y Rushing (1969) y Aldous, Carlson, Foote, Hill y MacDonald (1970) encuentran en investigaciones empíricas que las dimensiones de cercanía, de efectos comunes, de consenso y de

común normatividad, fundamentan la solidaridad familiar. Rorty (1991) afirma que la solidaridad comienza, no con la articulación de los valores universales y objetivos, sino “con la experiencia concreta de compartir la esperanza y la confianza que surge del diálogo cercano con el pueblo” (p. 33). El tema de la solidaridad, especialmente a nivel familiar, ha sido medido por Bengtson y Roberts (1991), Baranowski y Schilmoeller (1999). Aday y Kano (1997) emplearon en su instrumento de medición cinco dimensiones de la solidaridad intergeneracional: solidaridad funcional, solidaridad afectiva, solidaridad estructural, solidaridad normativa y solidaridad consensual. La solidaridad es, según Botana (2003, p. 13), la actitud que une entre sí a los que participan de una misma identidad colectiva. En la realidad asociativa lasallista se trata de vivenciar el sentimiento de solidaridad con las personas con las que se vive el servicio educativo y con la misión misma y concretarlo en la corresponsabilidad y la subsidiaridad.

La adhesión entusiasta corresponde a otros constructos estudiados por los investigadores: la tendencia afiliativa, la interconexión, el sentido asociativo. La adhesión entusiasta se refiere al deseo, necesidad y satisfacción de estar juntos, trabajar juntos, comprometerse juntos. Implica amistad, cercanía, gozo, entusiasmo y duración. Boyer (1994) afirma que la colaboración es indispensable para cumplir con la misión institucional, pero para ello se requiere “una institución cohesionada, comprometida en el mejoramiento, de manera claramente intencionada, de la condición humana” (p. 48). Goldberg (2001) señala como primer elemento común a los grandes líderes educativos la certeza de la potencialidad de lo que realiza, convicción

fundamentada en la adhesión profunda y entusiasta del educador en el proyecto que enarbola. El ambiente de iglesia aparece, según la investigación de Thompson y McRae (2001), como lugar privilegiado para el surgimiento y la consolidación de una comunidad. La adhesión entusiasta, en la asociación lasallista, es la identificación gozosa con el proyecto educativo y espiritual de La Salle y con las personas comprometidas en este proyecto. La adhesión entusiasta, en un grupo, implica sentirse convencido, motivado y entusiasmado por los objetivos y finalidades del grupo y por las personas que lo integran.

La importancia concedida a la espiritualidad y a la religión ha resurgido en el trabajo social y en la educación (Amato-von Hemert, 1994; Canda, 1989; Loewenberg, 1988; Netting, Thibault y Ellor, 1990; Sermabeikian, 1994). Hodge (2001a) señala que el 72% de la gente encuentra en la religión su principal apoyo y afirma que para más de la tercera parte de la población la espiritualidad es el aspecto más importante de su vida. Tillich (1959) afirma que la espiritualidad comprende las inquietudes más profundas del ser humano y su búsqueda de sentido. Witmer (1989) se refiere a la espiritualidad como a una fuerza o a algo mucho mayor que uno mismo. Thouard (1995) afirma que “la espiritualidad es el motor de la libertad y del obrar hasta sus últimas decisiones” (p. 5). Van Grieten (1995) señala en la espiritualidad lasallista dos elementos fundamentales: uno, que la espiritualidad está ligada íntimamente a la pedagogía lasallista, y otro, que en el centro de la espiritualidad está Cristo, de quien el docente es ministro y embajador. Para Schneider (2003), la experiencia de Dios del lasallista se inspira en dos fuentes: la

experiencia de Dios en la historia de los hombres y la presencia de Dios y su acción en los pobres, sobre todo en los jóvenes. El lasallista encuentra en Juan Bautista de La Salle un modelo y un maestro de vida.

A pesar de la reticencia del ambiente posmoderno al compromiso, sobre todo al compromiso durable, el tema sigue llamando la atención a los investigadores que subrayan el sentido y la importancia del compromiso para el éxito profesional, para la construcción de relaciones interpersonales positivas y para el logro de las metas más nobles. Griffin (1995) subraya la importancia del compromiso del profesor con el profesionalismo educativo, en particular, por medio de la interiorización y puesta en práctica de la teoría constructivista. Ebmeier (2003) percibe dos áreas estrechamente unidas del compromiso del maestro: una, es el compromiso con su propio quehacer educativo y otra, con las metas y valores de la institución. Boyer (1990) incluye en la misión institucional de la excelencia académica la aplicación del conocimiento al servicio de los más pobres. El compromiso a favor de los necesitados es un requerimiento de la calidad educativa del mundo actual y más aún de la universidad del futuro. Kunesh y Farley (1993) descubren que, ante los múltiples problemas relacionados con situaciones de pobreza, se está despertando una nueva conciencia social que exige un nuevo tipo de compromiso de las personas y de las comunidades. El compromiso personal y comunitario ha sido un elemento básico, desde los orígenes del instituto de los Hermanos. Para el lasallista, se trata del compromiso con los colegas y alumnos, con su profesión, con la comunidad educativa entera a favor del mundo de los

pobres. En la realidad asociativa lasallista, la perspectiva no es simplemente de estar asociados, sino de estar asociados para el servicio educativo de los pobres.

Método

Tipo de investigación

Se trata de una investigación empírica cuantitativa descriptiva, en la que se mide con qué intensidad están presentes cinco factores que definen la participación de los sujetos en la realidad asociativa lasallista. Es un estudio vertical, realizado durante el año escolar 2003-2004. El instrumento de medición se aplicó en el terreno natural donde se vive la asociación lasallista; es decir, en las instituciones lasallistas.

Sujetos

Los sujetos encuestados fueron 939, de los cuales 462 (49.2%) seglares mujeres, 324 (34.5%) seglares hombres, 68 (7.2%) hermanos y 85 (9.1%) no especificados. De ellos, 910 (96.9%) prestan su servicio en escuelas y 29 (3.1%) en centros educativos no formales. La investigación se realizó en 49 instituciones elegidas aleatoriamente de América Latina y de España. Se recibieron encuestas de 45 instituciones sobre las 49 elegidas. Se establecieron cinco poblaciones de datos correspondientes a las cinco variables de asociación lasallista. Para asegurar la mayor representatividad de los conjuntos educativos, se consideraron como unidades muestrales las escuelas y los centros no formales lasallistas divididos, a su vez, en seis grupos: dos grupos, escuelas y centros no formales de América Latina de lengua española, dos grupos de América Latina de lengua portuguesa y dos grupos de España. La validez externa de la investigación se garantizó gracias a una selección

representativa de estos seis conjuntos y se procedió de manera aleatoria estratificada. El porcentaje de instituciones elegidas por cada conjunto fue de 15% seleccionadas aleatoriamente. Como resultado, se obtuvieron 44 escuelas: 24 de América latina —de lengua española—, 5 de América Latina —de lengua portuguesa—, 15 de España, y 5 centros no formales, 3 de América Latina —de lengua española— y 2 de América Latina —de lengua portuguesa—.

Instrumento

Una encuesta de opinión, elaborada ex profeso por el investigador, permitió la recolección de la información. El instrumento recogió algunos datos demográficos y constó de cinco subescalas para medir cada una de las cinco variables. Cada subescala estuvo integrada por cinco reactivos, dando un total de 25 reactivos. La validez del instrumento se determinó “de diversas maneras” (Grajales, 2003, p. 69). Se aseguró la validez de contenido y de *faccie*, pidiendo opinión y aportaciones a expertos en el tema de la asociación lasallista. La aplicación del instrumento como prueba piloto a 80 lasallistas latinoamericanos y españoles pertenecientes a tres diferentes grupos permitió comprobar la validez de las escalas. Esta toma la realizó directamente el investigador con los grupos reunidos en Guatemala, Bogotá, Colombia y en Saltillo Coahuila, México. Mediante un análisis de factor ($KMO = .734$, $Bartlett = 2636.11$, $p = .000$) por el método de extracción y de rotación se obtuvieron cinco factores rotados ortogonalmente con autovalores de 15.01, 3.93, 3.158, 2.223 y 1.995 respectivamente, con una varianza acumulada de 58.479%. Las cargas factoriales para los componentes de cada constructo estuvie-

ron entre .514 y .835 (ver Tabla 2). Se dio nombre a los constructos, los que fueron adoptados como base de la investigación.

Se comprobó la validez de criterio comparando los resultados que arrojó el instrumento en la prueba piloto con la percepción que el mismo investigador y algunas otras personas conocedoras tenían de los encuestados. Se utilizó el análisis discriminante para comprobar la capacidad del instrumento para identificar tres niveles de pertenencia a la realidad asociativa lasallista. El resultado del análisis discriminante mostró que el 86.7% de los casos agrupados originales seleccionados fueron clasificados correctamente, mostrando así la validez discriminante del instrumento. Los 25 reactivos mostraron un coeficiente alfa de Cronbach de .9037 y en los reactivos estandarizados, un coeficiente alfa de .9143. El análisis de confiabilidad para cada una de las escalas dio como coeficientes alfa los siguientes resultados: sentido de pertenencia 0.7438, solidaridad 0.7913, adhesión entusiasta 0.8206, espiritualidad 0.8126 y compromiso comunitario 0.7547.

El cuestionario definitivo recogió, en una primera sección, datos demográficos: género, institución educativa, tipo de institución, distrito. La segunda sección quedó constituida por 25 declaraciones, por medio de las cuales el sujeto describe sus conductas típicas relativas a su vivencia de los factores que definen la pertenencia a la realidad asociativa lasallista contestando, según la escala de Likert, del 1 al 5. El instrumento fue aplicado, en español y en portugués, por colaboradores designados por la autoridad educativa de cada una de las instituciones durante los meses de noviembre de 2003 a enero de 2004. Las encuestas

contestadas fueron enviadas por correo al investigador, quien procedió a la creación de la base de datos y al análisis estadístico en el mes de febrero de 2004.

Recabados los datos de la investigación, se los analizó desde la estadística descriptiva. Las variables compuestas quedaron determinadas por la sumatoria de los valores de los reactivos atribuidos a cada una de las cinco variables. Se describieron las cinco variables compuestas con los estadísticos: media, error estándar de la media, mediana, moda, desviación estándar, sesgo, error estándar del sesgo, curtosis, rango, mínimo y máximo. Se consideró la distribución normal en cada variable compuesta, tomando en cuenta el sesgo y la curtosis para suponer la normalidad de la variable.

Se procedió luego a un análisis cluster, que agrupó los datos en tres niveles y creó la variable *qcl_1* y a cuatro análisis discriminantes sucesivos. Para seleccionar la fuerza discriminante de las variables predictoras, se consideró el criterio de la Lambda de Wilks, que permitió medir la diferencia entre los centroides de los tres grupos de asociación, con respecto a cada una de las cinco variables. Se analizaron las cinco variables y se encontraron los coeficientes no estandarizados de las funciones no estandarizadas, permitiendo una primera forma de discriminación en base a las variables independientes. Se tomaron en cuenta también los coeficientes estandarizados de las ecuaciones lineales discriminantes para establecer las funciones canónicas discriminantes y proceder a la discriminación de los sujetos.

Una vez probada la significatividad de las funciones discriminantes y su capacidad discriminatoria aceptable, se

procedió a realizar las interpretaciones sustantivas de los resultados. Este proceso involucró el examen de la función discriminante para determinar la importancia relativa de cada una de las variables independientes en su capacidad para discriminar entre los grupos y la clasificación de los individuos aplicando la regla de Bayes.

Se concluyó con un resumen de los resultados de la clasificación de los tres análisis discriminantes para los sujetos que formaron parte de la muestra.

Resultados

Los resultados que se presentan a continuación representan datos de la población, ya que son el producto de una aplicación aleatoria del instrumento.

La encuesta de opinión aplicada a los lasallistas en camino de asociación indica que la variable con mayor puntaje en la media es la interiorización de la espiritualidad, seguida por la adhesión entusiasta y el sentido de pertenencia ($M_{\text{esp}} = 22.339$; $M_{\text{adh}} = 22.308$; $M_{\text{pert}} = 22.125$). Las variables con valores inferiores resultaron ser la solidaridad y el compromiso con el servicio educativo de los pobre ($M_{\text{sol}} = 21.633$; $M_{\text{comp}} = 21.446$). Las estadísticas descriptivas correspondientes a las variables se presentan en la Tabla 3.

La mayor agrupación de respuestas se observa en sentido de pertenencia, espiritualidad y adhesión entusiasta ($DE_{\text{pert}} = 2.709$; $DE_{\text{esp}} = 2.895$; $DE_{\text{adh}} = 2.971$), mientras que la mayor dispersión corresponde al compromiso y, sobre todo, a la solidaridad ($DE_{\text{comp}} = 3.022$; $DE_{\text{sol}} = 3.117$). En todos los casos la distribución es leptocúrtica. La pertenencia tiene la mayor curtosis, seguida de la adhesión y de la espiritualidad ($\text{Curtosis}_{\text{pert}} = 5.51$, $\text{Curtosis}_{\text{adh}} = 5.46$; $\text{Curtosis}_{\text{esp}}$

NIVELES DE PARTICIPACIÓN EN LA REALIDAD ASOCIATIVA LASALLISTA

Tabla 3
Estadísticos correspondientes a las cinco variables

	Pertenencia	Solidaridad	Adhesión	Espiritualidad	Compromiso	Promedio
Media	22.1251	21.6333	22.3082	22.339	21.4461	21.97034
Mediana	23	22	23	23	22	22.6
Desviación estándar	2.70916	3.11691	2.97071	2.89526	3.02175	2.942758
Sesgo	-1.806	-1.261	-1.914	-1.731	-1.3	-1.6024
Curtosis	5.51	1.729	5.46	4.432	2.254	3.877
Rango	19	17	20	20	19	19

= 4.43), las tres por arriba de la curtosis media ($Curtosis_{media} = 3.88$). Las dos variables con distribuciones más llanas son la solidaridad y el compromiso ($Curtosis_{sol} = 1.73$, $Curtosis_{comp} = 2.25$), con curtosis inferior a la curtosis media. Los sesgos de las cinco variables son negativos.

Los resultados de las cuatro pruebas

estadísticas permitieron establecer la diferencia entre los tres grupos de pertenencia a la asociación lasallista.

La descripción de las variables en cada uno de los grupos creados por el análisis cluster (ver Tabla 4) llevó a una primera comprobación de que los tres grupos difieren, puesto que tienen medias diferentes en todas las variables. El

Tabla 4
Medias, varianzas y desviación estándar de cada uno de los tres grupos

Variable	Media			Varianza			Desviación estándar		
	1	2	3	1	2	3	1	2	3
Espiritualidad	23.884	20.816	15.803	1.628	3.526	9.640	1.276	1.878	3.105
Adhesión	23.867	20.727	15.598	1.681	3.979	14.353	1.297	1.995	3.789
Pertenencia	23.579	20.665	15.496	1.397	3.009	9.866	1.182	1.735	3.141
Solidaridad	23.451	19.655	14.765	1.898	3.478	7.406	1.378	1.865	2.722
Compromiso	23.127	19.562	14.572	2.179	3.989	7.697	1.476	1.997	2.774

Nota. N de 1 = 584; N de 2 = 287; N de 3 = 68.

primer grupo tiene todas las variables superiores en su media respecto al segundo y el segundo respecto al tercero, confirmando la diferencia entre los tres grupos.

Tanto las diferencias de los valores de las distancias entre los centroides como el comportamiento equivalente de sus distancias respectivas permiten una segunda comprobación de la existencia de los tres grupos distintos (ver Tabla 5).

Las distancias entre los centroides del grupo 1 al del grupo 3, en los cuatro análisis discriminantes, son considerables: 3.801, 7.118, 9.723, 9.021, manifestando la fuerte diferencia entre esos dos grupos. Es menor, pero suficiente entre los centroides 2 y 3 la distancia: 1.562, 4.295, 6.734, 6.712 y entre los centroides 1 y 2: 2.478, 2.871, 6.323 y 3.362.

Una tercera comprobación de la

Tabla 5
Comparación de las distancias entre los centroides

AD	Nivel de asociación	Distancia		
		1	2	3
AD 1	1. Asociado con las personas para la misión		2.478	3.801
	2. Asociado con la misión	2.478		1.562
	3. Asociado con la institución	3.801	1.562	
AD 2	1. Asociado con las personas para la misión		2.871	7.118
	2. Asociado con la misión	2.871		4.295
	3. Asociado con la institución	7.118	4.295	
AD 3	1. Asociado con las personas para la misión		3.323	9.723
	2. Asociado con la misión	3.323		6.734
	3. Asociado con la institución	9.723	6.734	
AD 4	1. Asociado con las personas para la misión		3.362	9.021
	2. Asociado con la misión	3.362		6.712
	3. Asociado con la institución	9.735	6.712	

realidad de los tres grupos surge de la comparación de los coeficientes estandarizados de las funciones discriminantes canónicas resultantes de los cuatro análisis discriminantes que se realizaron, así como las matrices de estructura (ver Tabla 6) diferentes análisis con sus variables correspondientes, manifestando que los grupos son equivalentes, puesto que las variables se comportan en forma semejante en los cuatro análisis discriminantes.

El número de sujetos agrupados en cada uno de los grupos por los diferentes análisis estadísticos es semejante, lo que permite inferir la equivalencia de estos grupos (ver Tabla 7).

Los resultados de estas cuatro pruebas fundamentan la afirmación de la existencia de los tres niveles distintos de pertenencia a la realidad asociativa lasallista, en base a las cinco variables consideradas.

El poder discriminante relativo de las variables independientes se valoró con el método paso a paso (stepwise), en el que se obtuvo el valor F parcial. La Tabla 8 permite comparar los resultados

que arrojó cada uno de los tres análisis discriminantes que emplearon el método stepwise.

Observando el comportamiento de las variables, manifestado en los coeficientes estandarizados, las matrices de estructura indicadas en la Tabla 6 y la comparación de valores F de la Tabla 8, se encuentra que en la función 1 la solidaridad y la espiritualidad son las que más discriminan los grupos, mientras que la adhesión y la pertenencia son las que menos capacidad de discriminación tienen.

Por otra parte, los resultados indican que las variables se comportan en forma semejante en los diferentes análisis discriminantes.

Los coeficientes estandarizados permitieron establecer en cada uno de los análisis discriminantes las funciones que discriminan los tres grupos. En la Figura 1 se indican las funciones discriminantes correspondientes al AD 2.

El resultado de la agrupación de casos, resultante de los diferentes análisis (incluyendo la agrupación realizada por el análisis cluster), aparece en la Tabla 7.

NIVELES DE PARTICIPACIÓN EN LA REALIDAD ASOCIATIVA LASALLISTA

Tabla 6
Coefficientes estandarizados de las funciones discriminantes y matrices de estructura

	AD 1	AD2	AD3	AD4
Función 1	Coefficientes			
Solidaridad	0.413	0.417	0.390	0.372
Espiritualidad	0.353	0.337	0.465	0.429
Compromiso	0.288	0.322		0.182
Adhesión	0.264	0.187	0.365	0.333
Pertenencia	0.188	0.173	0.259	0.202
Función 1	Matriz de estructura			
Solidaridad	0.728	0.738	0.722*	0.712*
Espiritualidad	0.676	0.686	0.707*	0.698*
Compromiso	0.627	0.700	0.432*	0.569*
Adhesión	0.640	0.630	0.667*	0.659*
Pertenencia	0.591	0.680	0.567*	0.559*
Función 2	Coefficientes			
Solidaridad	-0.045	-0.942	-1.034	-1.043
Espiritualidad	-0.788	0.456	0.501	0.478
Compromiso	0.326	-0.232		0.091
Adhesión	-0.142	0.243	0.271	0.252
Pertenencia	0.765	0.575	0.374	0.342
Función 2	Matriz de estructura			
Solidaridad	0.056	-0.570	-0.685	-0.693
Espiritualidad	-0.523	0.444	0.416	0.405
Compromiso	0.309	-0.049	0.079	0.143
Adhesión	-0.157	0.248	0.095	0.085
Pertenencia	0.610	0.329	0.153	0.145

Tabla 7
Casos agrupados en cada grupo

Grupo	Cluster (N = 939)	AD 2 (N = 939)	AD 3 (n= 272)	AD 4 (n= 272)
1. Asociados con las personas para la misión	584	607	205	203
2. Asociados con la misión	287	267	65	67
3. Asociados con la institución	68	65	2	2
Total	939	939	272	272

Tabla 8
Comparación de valores F que eliminar

Paso	Variable	AD 1	AD 2	AD 3
1	Solidaridad	176.903	1086.406	186.061
2	Solidaridad	55.075	241.980	59.568
	Espiritualidad	42.473	173.866	53.154
3	Solidaridad	33.992	123.193	31.347
	Espiritualidad	25.545	76.413	32.192
	Compromiso	17.340	55.398	
4	Solidaridad	23.850	81.567	21.755
	Espiritualidad	24.434	55.251	24.243
	Compromiso	10.238	36.366	
	Pertenencia	8.497	15.726	6.834
5	Solidaridad	13.858	66.685	
	Espiritualidad	17.793	37.779	
	Compromiso	7.727	32.24	
	Pertenencia	8.444	10.541	
	Adhesión	5.637	10.528	12.312
	Adhesión			13.349

Las agrupaciones son semejantes en cuanto a las cantidades agrupadas en los diferentes niveles. El mayor número de sujetos pertenece al grupo 1, el siguiente al 2 y el menor al 3. Los estadísticos de AD2, AD3 y AD4 indican que quedaron clasificados correctamente, respectivamente el 96.6%, 97.8% y 99.3%, con respecto a los casos agrupados por el análisis cluster.

Tomando en cuenta que en el segundo análisis discriminante se tomaron en cuenta la totalidad de los sujetos de la muestra (939) y las cinco variables, sus resultados permiten conocer la discriminación final de los sujetos (ver Tabla 9).

Funciones discriminantes de Fisher

$$F1 = 3.641pert + 4.143sol + 1.374adh + 4.125esp + 3.266comp - 194.776$$

$$F2 = 3.429pert + 3.140sol + 1.312adh + 3.653esp + 2.604comp - 143.544$$

$$F3 = 2.771pert + 2.399sol + 0.981adh + 2.633esp + 1.849comp - 83.244$$

Funciones discriminantes canónicas

$$D1 = 0.173pert + 0.417sol + 0.187adh + 0.337esp + 0.322comp$$

$$D2 = 0.575pert - 0.942sol + 0.243adh + 0.456esp - 0.232comp$$

Figura 1. Funciones discriminantes.

Tabla 9
Clasificación de los sujetos según el AD 2

Grupo	n				%		
	1	2	3	Total	1	2	3
Hermano	53	15	0	68	78	22	0
Seglar hombre	182	110	32	324	56	34	10
Seglar mujer	277	152	33	462	60	33	7
No identificado	72	10	3	85	85	12	4
Total	584	287	68	939			

En el primer grupo quedaron clasificados 584 sujetos, de los cuales 53 her-

manos (78% del total de hermanos y 9% del grupo 1), 182 seglares hombres (56% del total de seglares hombres y 31% del grupo 1), 277 seglares mujeres (60% del total de mujeres y 47% del grupo 1) y 72 personas no identificadas (12% del grupo 1).

En el segundo grupo quedaron clasificados 287 sujetos, de los cuales 15 eran hermanos (22% del total de hermanos y 5% del grupo 2), 110 seglares hombres (34 % del total de seglares

hombres y 38% del grupo 2), 152 seglares mujeres (33% del total de mujeres y 53% del grupo 2) y 10 personas no identificadas (3% del grupo 2).

En el tercer grupo quedaron clasificados 287 sujetos, 32 seglares hombres (10 % del total de seglares hombres y 47% del grupo 3), 33 seglares mujeres (7% del total de mujeres y 49% del grupo 3) y 3 personas no identificadas (4% del grupo 3).

Discusión

En el último Capítulo general lasallista (2000), instancia suprema legislativa de los lasallistas, se reconoció que “hay colaboradores que han recorrido un largo camino de participación en la misión lasallista y se sienten llamados a profundizar y participar en el carisma, la espiritualidad y la comunión lasallista” (HEC, 2000, p. 4). Tomando en cuenta la vivencia de diferentes características, el Capítulo afirma que “hay varias modalidades de asociación” (p. 5). Por ello, recomienda y propone que se promuevan grupos de hermanos, colaboradores y asociados que “reflexionen sobre su identidad para la misión lasallista y desarrollen formas de asociación” (pp. 7 y 8). Prevé igualmente un encuentro internacional con miras a “compartir las experiencias de asociación, analizar y evaluar la puesta en marcha de procesos de asociación y presentar pistas de acción al próximo Capítulo general” (p. 8). La presente investigación participa en este proceso de reflexión y los resultados encontrados manifiestan caminos recorridos por los lasallistas en su compromiso dentro de la realidad asociativa lasallista y pistas por recorrer. Las características que definen el grado de participación en la asociación lasallista son múltiples, por ejemplo: respuesta a una

vocación, vida de fe, experiencia comunitaria, servicio educativo a los pobres, duración del compromiso, apertura universal (HEC, 2000, p. 5), formación específica y otras. El resultado de los análisis estadísticos de la prueba piloto del instrumento empleado llevó a considerar cinco variables: el sentido de pertenencia, la adhesión entusiasta, la interiorización de la espiritualidad lasallista, el grado de solidaridad y el nivel de compromiso comunitario. Estas variables resultaron ser factores discriminantes del nivel de asociación lasallista de los sujetos que respondieron el instrumento de medición de la presente investigación. Los resultados de los análisis estadísticos permitieron a su vez concretar el papel de cada una de las variables como discriminante de los tres grupos, las características de cada uno de los grupos y la especificación de las ecuaciones para discriminar los casos.

Papel de las variables

Observando la descripción de las variables (Tabla 3) se encuentra que, en orden descendente, las variables con mayores puntuaciones en su media y mediana son la espiritualidad, la adhesión entusiasta y la pertenencia. Estas variables además sobresalen por su relativa baja dispersión de sus datos. Las variables que presentan mayor dispersión de respuestas son, en orden decreciente, la solidaridad y el compromiso. Se detecta así que los sujetos varían entre sí especialmente en cuanto a su sentido solidario y su compromiso. Esta dispersión ayuda a establecer la diferencia entre los grupos.

La consideración en los análisis discriminantes de los pesos discriminantes estandarizados, de las cargas discriminantes (ver Tabla 6) y de los valores F

parciales (ver Tabla 7) permitió establecer que las variables con mayor fuerza discriminadora, en la función 1, son en orden descendente (se señala entre paréntesis sólo el coeficiente y la matriz de estructura, según el AD 2): la solidaridad (peso = 0.417, carga = 0.738), la espiritualidad (0.337, 0.686), el compromiso (0.322, 0.700), la adhesión entusiasta (0.187, 0.630), sentido de pertenencia (0.173, 0.680). Pero el sentido de pertenencia tiene en la función 2 del AD 1 un peso (coeficiente = 0.765) y una carga (matriz de estructura = 0.610), cuyos valores manifiestan correlación con dicha función. El sentido de pertenencia, por lo tanto, aunque con poca fuerza discriminante en la función 1, resulta tener mayor posibilidad de discriminar en la función 2, no como la primera o la segunda (que siguen siendo la solidaridad y la espiritualidad, como lo manifiestan sus coeficientes y cargas en el conjunto de análisis discriminantes), sino como la tercera en fuerza discriminante. Las variables con menor fuerza de discriminación en la función 2 son la adhesión y el compromiso. Los valores más bajos en las cinco variables corresponden a los integrantes del nivel 3 de asociación.

Así, queda establecido que el nivel 1 de asociación está discriminado, con respecto a los niveles 2 y 3, por las variables solidaridad, espiritualidad, adhesión y compromiso. Y el nivel 2 queda discriminado del nivel 3 por las variables solidaridad y espiritualidad, pero también por el sentido de pertenencia.

Características de los grupos

Antes de proceder a la identificación de las características de cada uno de los grupos, cabe hacer mención que las instituciones a las que se solicitó señalar el

nivel de asociación, captaron bien los criterios que se les indicaron y no manifestaron tener dificultad para señalar el nivel de cada uno de sus sujetos. Así se estableció la muestra de análisis con 272 sujetos sobre la muestra ampliada de los 939 sujetos. La buena aceptación de las instituciones de los niveles mostró que es factible empíricamente clasificar, en los tres niveles previstos por la presente investigación, a las personas que prestan sus servicios en las instituciones lasallistas: asociados con las personas para el servicio educativo de los pobres, asociados con el servicio educativo de los pobres y asociados con la institución.

La identificación de los grupos se concretó al tomar en cuenta los análisis estadísticos realizados. El AD 1 discriminó entre los tres grupos en la muestra de análisis ($n = 272$), clasificando correctamente el 86.4% de los casos originales seleccionados a priori. El análisis cluster clasificó la muestra ampliada ($N = 939$), asignando a cada sujeto uno de los tres niveles de asociación establecidos. El AD 2 tomó en cuenta el resultado del análisis cluster y las cinco variables y estableció sobre esta base las funciones discriminantes, permitiendo detectar en cuáles de las ecuaciones los coeficientes resultaron significativos. El AD 3 comprobó que el 97.8% de los casos de la muestra de análisis fueron asignados al mismo grupo, a pesar de no tomar en cuenta la variable compromiso, tanto por el criterio a priori de quienes los evaluaron originalmente, como por parte del análisis cluster y como resultado de este AD 3. El AD 4 probó que, en base al criterio de la selección de variables, el modelo de las cinco variables incrementó el número de casos asignados a priori correctamente hasta llegar a un 99.3%.

NIVELES DE PARTICIPACIÓN EN LA REALIDAD ASOCIATIVA LASALLISTA

La pertinencia de los tres grupos quedó establecida en los mapas territoriales de las funciones 1 y 2, en los que se reconocen tanto el centroide de cada grupo como el territorio donde se ubica cada uno de los tres grupos.

La denominación de los grupos se basó en los términos empleados en la cultura lasallista y su correspondencia con los grupos establecidos en la presente investigación. De allí que se nombró “asociados” a los sujetos pertenecientes al grupo 1, “copartícipes” a los del grupo 2 y “colaboradores” a los del grupo 3.

La caracterización de cada grupo tomó en cuenta el resultado de los análisis discriminantes y el análisis detallado de las respuestas aportadas en cada grupo a cada una de las preguntas del instrumento de medición.

Grupo 1: los asociados. El grupo 1 es el de los lasallistas asociados a las personas, integrando con ellas comunidades, para llevar a cabo juntos la misión que les es común. Los asociados hablan normalmente de “nosotros” cuando se refieren a la institución lasallista (99.2%, porcentaje que corresponde a la suma de alto y muy alto, así se comprenderá cada vez que se señalen porcentajes a continuación, a menos que explícitamente se indique otra interpretación). Los asociados sienten que sus colegas son importantes para ellos y se consideran parte de un todo, aun formando diversas comunidades. Ellos tienden a trabajar no en forma aislada, sino solidariamente con los demás (99.2%). Participan gustosos en retiros, cursos de profundización lasallista y reuniones de oración (99.3%). Estos estudios y vivencias los han ayudado a identificarse con la causa de La Salle (96.6%) y a descubrir lo valioso de los principios pedagó-

gicos lasallistas y a ponerlos en práctica (98.8%). Su conocimiento de la vida y de los escritos de La Salle es bueno y con cierta frecuencia los citan, aunque reconocen cierta deficiencia en este aspecto (88% alto y muy alto y 12% bajo y muy bajo). La tradición del instituto lasallista forma parte de su vida, la conocen y se sienten parte de ella (99.4%). De allí que su solidaridad va más allá de la institución donde trabajan y se sienten vinculados con el instituto lasallista extendido en el mundo entero (97.5%). La espiritualidad lasallista es importante para los asociados. La conocen y se esmeran por vivirla. Están atentos a las necesidades humanas y espirituales de los niños y jóvenes y en ellas descubren llamados de Dios (99.1%). Valoran en especial la integración de la comunidad, participan con gusto en todo lo que se refiere a ella, especialmente en su edificación (99.3%), la consideran como un lugar privilegiado donde Dios se hace presente (98.9%). Su quehacer educativo no es para ellos sólo un oficio o una profesión; lo consideran como respuesta a una vocación (97%). Los niños y jóvenes los sienten cercanos (95.8%). Les agrada convivir con los demás lasallistas comprometidos en la misión común (98.3%), favorecen momentos de encuentro interpersonal (98.9%) y se esmeran por tener relaciones con sus colegas más allá del área profesional (97%). Los asociados aprecian la apertura del instituto y su impulso hacia nuevas formas de asociación (99%). Las personas con las que conviven fuera del ámbito escolar o apostólico se dan cuenta de su compromiso como lasallistas, ya que éste tiene repercusión en su forma de vivir, de expresarse y de emplear el tiempo libre (93.3%).

Los asociados consideran su perte-

NIVELES DE PARTICIPACIÓN EN LA REALIDAD ASOCIATIVA LASALLISTA

nencia al grupo lasallista como una valiosa oportunidad para realizarse como personas y como cristianos (99.6%) y les dolería mucho dejar de pertenecer al grupo lasallista (99.4%).

Grupo 2: copartícipes. El grupo 2 es el de los lasallistas asociados a la misión de la educación cristiana de los niños y de los jóvenes, marcada por la perspectiva del servicio educativo de los pobres. Esto significa que, independientemente de la clase social con la que trabajan, su perspectiva es la formación de la responsabilidad social, en la fraternidad y en la justicia. Los copartícipes gustan de la visión lasallista de la educación (89.9%), aunque su conocimiento de la misión específica lasallista no les es muy precisa (28.1% muy alto, 67.8% mediano y alto). Sin embargo, la perspectiva del servicio educativo a los pobres les interesa (77.1% alto o muy alto, aunque 19.9 mediano). Sus alumnos los sienten cercanos (82%) y son sensibles a sus necesidades humanas y espirituales (87.6%). Para los copartícipes los colegas son importantes (93.7%). Se sienten cómodos al trabajar con otros lasallistas (88.7%) y buscan establecer relaciones interpersonales con ellos (89.9%). Su interés por las nuevas formas de asociación que están surgiendo en el lasallismo no es muy señalado (83.6%). Su relación con los colegas es cordial, pero no suele ir mucho más allá del área profesional (55.4% bajo o mediano). Las personas con las que conviven fuera del ámbito educativo no siempre se dan cuenta de su compromiso como lasallistas (7.1% muy alto, 90.3% bajo, mediano). Los copartícipes han participado relativamente poco en sesiones de formación específicamente lasallista (74.1%); de allí que su conocimiento de La Salle y

de sus escritos no sea sobresaliente (6% muy alto, 34.1% alto). En general, no sienten una fuerte vinculación con el instituto lasallista (41.2% mediano, bajo o muy bajo). La espiritualidad lasallista les llama la atención, aunque todavía no la conocen suficientemente (72.6% mediano o alto).

Los copartícipes son personas comprometidas con la misión del servicio educativo y prestan, en este sentido, un valioso servicio. Establecen relaciones cordiales con colegas y destinatarios, sin que la dimensión comunitaria sea su prioridad. Ellos tienden más al equipo efectivo y solidario que a la integración de comunidades de vida.

Grupo 3: los colaboradores. Los colaboradores son lasallistas asociados a la institución, desempeñan, como en los casos anteriores, múltiples tareas relacionadas con la educación: docencia, proyección, investigación, desarrollo y mantenimiento de locales, comunicación, administración, asesoría psicológica y pedagógica, catequesis y asesoría de actividades post o periescolares.

Los colaboradores son lasallistas atentos a las necesidades educativas de los niños y de los jóvenes (64.6% alto y 9.2% muy alto). Los colegas les son importantes y se sienten parte de la institución (90.8% muy alto, alto y mediano), aunque su identificación no llega generalmente al nosotros cuando hablan de la institución (38.5% bajo o muy bajo). Lo que les entusiasma es su labor profesional y se sienten a gusto en la institución. Sin embargo, no les motiva tanto trabajar en el servicio de los pobres (29.2% alto, 4.6% muy alto). Consideran importante lograr conocimiento interpersonal con los colegas (84.6% mediano o alto), aunque su participación en la vida

NIVELES DE PARTICIPACIÓN EN LA REALIDAD ASOCIATIVA LASALLISTA

de la comunidad es mediana (72.2% mediano o alto). El tema de la asociación no les llama la atención (66.1% mediano, bajo o muy bajo). Los colaboradores han participado poco en eventos de formación lasallista (70.4% mediano, bajo o muy bajo). De allí que poco conocen la vida y los textos del fundador (44.6% bajo y muy bajo) y poco les inspira su testimonio (38.5% muy bajo o bajo y 46.2% mediano). Desconocen en general la tradición lasallista (13.8% bajo o muy bajo y 49.2% mediano). El grupo de colaboradores considera su quehacer más como un desempeño profesional o como un oficio que como una vocación (el aspecto vocacional está calificado en un 81.6% mediano, bajo o muy bajo). Fuera de su área de trabajo, los colaboradores no se proyectan como lasallistas (73.9% muy bajo o bajo).

Los colaboradores son personas que participan activamente en la vida de la institución educativa y le aportan su riqueza como personas por su experiencia y conocimientos. Trabajan con entusiasmo y se integran como equipo. Al entrar en contacto con la comunidad lasallista tienen la opción de iniciar un proceso de descubrimiento de la Salle y de la tradición que de él arrancó y que podrá enriquecer el sentido que dan a su profesión u oficio.

Especificación de las ecuaciones

Se establecieron las ecuaciones discriminantes para discriminar los casos a partir de los instrumentos de este estudio (Figura 1).

Las funciones lineales discriminantes de Fisher, correspondientes a cada uno de los tres grupos, permitieron ubicar a cada caso particular, en base a la escala original en la que fue medida cada variable. Los valores en AD2 de la Lambda

de Wilks (1 a la 2: 0.186 y 2: 0.973) y los del chi cuadrado (1 a la 2: 1573.021 con 10 gl y 1: 25.308 con 4gl) aseguraron que la información que aportan cada una de las funciones es estadísticamente significativa ($p = .000$), en cuanto la discriminación de los sujetos y el papel de cada una de las variables como discriminante de los tres grupos. Con los valores de las cinco variables de cada sujeto se obtuvo la puntuación en cada una de las tres funciones lineales discriminantes de Fisher y se asignó el grupo al sujeto de acuerdo con la función en la que obtuvo mayor puntuación.

Se establecieron también las dos funciones discriminantes canónicas. La clasificación de los individuos se realizó en base a las funciones discriminantes tipificadas. Las ecuaciones así calculadas permitieron obtener las puntuaciones discriminantes de cada caso. Según el AD 2 en el grupo 1 quedó el 77.9% del total de los hermanos, el 60% del total de las mujeres y el 56.2% del total de los seculares hombres. Si en la historia lasallista hubo una época en la que se rechazó al elemento femenino, en la actualidad las mujeres no están en desventaja respecto de los varones y, en determinados casos, los superaran en cuanto al compromiso con la misión. Los hermanos se ubican en los grupos 1 y 2 y ninguno en el 3. Ellos han sido nombrados “corazón, memoria y garantía del carisma lasallista” (HEC, 1993, p. 15). Cabe el cuestionamiento sobre si todos los hermanos lo son o si algunos no tanto. Resulta también instructivo comprobar que gran número de seculares mujeres y hombres están ubicados en el grupo 1, mostrando ellas y ellos que son también “corazón, memoria y garantía del carisma lasallista”. Los colaboradores son hombres y mujeres, aunque el porcentaje

de los primeros es ligeramente superior al de las mujeres. Ellas tienden a ubicarse más en los grupos 1 y 2, como asociadas o copartícipes.

Conclusiones

El 43° Capítulo General señaló un conjunto de características de quienes viven la asociación lasallista (HEC, 2000, p. 5). El análisis factorial permitió pasar de dichos supuestos a cinco variables, denominadas como sentido de pertenencia, solidaridad, adhesión entusiasta, interiorización de la espiritualidad y compromiso comunitario con la misión. Éstas son las características que se consideraron en el presente estudio para discriminar los niveles de participación en la asociación lasallista. La realidad asociativa lasallista indica la vivencia y pertenencia a un grupo de personas que juntas se han comprometido con el servicio educativo a los pobres y, desde la perspectiva de los pobres, realizan el servicio educativo de los niños y de los jóvenes. Este servicio entusiasmo, solidariza y da sentido a la vida de los asociados. Desde la finalidad se consolida la realidad asociativa. El asociado, el copartícipe, el colaborador, cada uno desde su propia labor está llamado, como lasallista, a orientar el servicio educativo que presta en la perspectiva del mundo de los pobres, de la justicia, de la construcción de un mundo justo y fraterno. Es alentador comprobar que a la gran mayoría de los encuestados les convence y entusiasmo esta misión lasallista (asociados, 98.8%; copartícipes, 89.9% y colaboradores, 43%) y se entusiasman por el impulso hacia nuevas formas de asociación, para favorecer este servicio al mundo de los necesitados (99%, 83.6% y 33.8%). Ellos reconocen que su servicio educativo está intencionalmente

en la perspectiva del servicio educativo de los pobres (97%, 77.1% y 32.3%). Las respuestas al instrumento de medición muestran la sensibilidad de los encuestados al tema comunitario: “Los colegas son importantes para mí, me siento parte de un todo, no trabajo en forma aislada” (99.2, los asociados; 93.7%, los copartícipes; 75.4%, los colaboradores), “Me siento a gusto y me motiva vivir junto con los demás lasallistas” (respectivamente 98.3%, 88.7% y 33.8%), “Participo con gusto en lo que ayuda a construir la comunidad de la que formo parte” (99.3%, 89.5% y 46.1%), “Me siento vinculado con el instituto extendido en el mundo entero” (97.5%, 58.8% y 9.2%). La referencia última es Dios. El lasallista descubre a Dios en el pobre, en el niño y en el joven, en el colega asociado. De Él se siente llamado y a Él responde, a Él se consagra para realizar “la obra de Dios” junto y en asociación con los demás lasallistas (La Salle, 1733/2001i, p. 119, 3, 0, 8). Existe diferencia entre las respuestas aportadas por los integrantes de los tres grupos, con respecto a otras afirmaciones de relación con Dios, tales como “Me siento elegido y enviado por Dios para colaborar con él en su obra de educación de los niños y de los jóvenes, especialmente de los pobres” (asociados, 96.4%; copartícipes, 80.2%; colaboradores, 18.4%), “Estoy habitualmente atento para descubrir la presencia salvadora de Dios en mi vida” (respectivamente 97.7%, 75.6% y 16.9%), “Estoy persuadido de que la comunidad es lugar privilegiado donde Dios se hace presente” (98.9%, 85.8% y 26.6%).

De los resultados de los análisis estadísticos de las respuestas al instrumento de medición se obtuvieron en particular las siguientes conclusiones:

NIVELES DE PARTICIPACIÓN EN LA REALIDAD ASOCIATIVA LASALLISTA

1. Existen varios niveles de participación en la realidad asociativa lasallista. Éstos manifiestan a la vez la riqueza de la diversidad de posibilidades y la fuerza de su complementariedad.

2. Cada nivel asociativo da lugar a una identidad lasallista propia. La identidad colectiva inicial del hermano, reinterpretada hoy en el marco de la iglesia comunión, ha dado lugar a estas diversas identidades que se reconocen todas en un tronco común: la misión y la espiritualidad de La Salle.

3. Se detecta un carisma vivo: el carisma de La Salle. Una novedad en el mundo lasallista de los últimos cuarenta años es el número creciente de seglares, hombres y mujeres, cristianos y no cristianos, que descubren en el carisma de La Salle una fuerza interior que los lleva a asociarse, en diferentes formas, para realizar juntos la misión de la educación cristiana de los niños y de los jóvenes desde la perspectiva de los pobres.

4. El tiempo actual es un tiempo de transición, tiempo retador y tiempo de cuestionamientos y dudas. Los riesgos de confusión y las líneas de demarcación entre los grupos de asociados, copartícipes y colaboradores, precisos y definidos en los mapas territoriales de los análisis discriminantes, no lo son tanto en la vivencia diaria. Según Botana (2001), "llegó la época de la fragmentación" (p. 4). Los grandes relatos, las grandes identidades, se miden actualmente por su capacidad para proporcionar a las identidades personales la posibilidad de realizar su propio relato, su propia identidad, su propio itinerario de plenitud, evitando confusiones e interferencias.

5. Aparecen nuevos retos: En la presente investigación se detectó que son numerosos los lasallistas de América Latina y de España que están profundamente comprometidos con La Salle.

Proporcionalmente los seglares son mucho más numerosos que los hermanos, tanto en las escuelas como en los centros no formales. Es tiempo de apertura, no de invernadero. Apertura que llama y exige una mayor formación, especialmente en el área específica lasallista, pues los porcentajes sobre conocimientos en esta área son bajos (respectivamente para los tres grupos: 88%, 40.1% y 9.2%).

Asociarse ¿para qué? Fue la pregunta de fondo de este trabajo. La respuesta fue dada por las vivencias de quienes contestaron la encuesta de la presente investigación. Asociarse para responder a una misión que hoy, como en sus inicios, exige sentido de pertenencia, solidaridad, adhesión entusiasta y compromiso comunitario; asociarse animados por una espiritualidad fundamentalmente fraterna, asociarse para una misión. El desafío para la asociación es que asociados, copartícipes y colaboradores, conscientes de su misión común, participen con inteligencia, creatividad y entusiasmo para impulsar el surgimiento de nuevas formas asociativas, nuevas relaciones comunitarias y nuevas estructuras de organización, de decisión y de gobierno. La asociación lasallista entre diferentes personas está dando lugar a una nueva fraternidad, la fraternidad lasallista. Hermanos y seglares, hombres y mujeres, cristianos y no cristianos se comprometen juntos, al estilo de La Salle, en el servicio educativo de los pobres y desde ellos de los niños, jóvenes y adultos. Unidos en fraternidad descubren la presencia salvadora y amorosa de Dios, que los llama, congrega y envía para participar en la construcción de un mundo justo y fraterno desde la educación.

El campo de la investigación queda sin embargo ampliamente abierto a otras posibilidades de estudio de las variables

independientes que caracterizan la asociación lasallista. Muy oportuno será detectar otros niveles, afinar constructos y encontrar las mejores técnicas para observarlos y medirlos. Además de otros estudios cuantitativos, como la presente investigación, es recomendable llevar a cabo estudios cualitativos de la realidad asociativa y del carisma lasallista para conocerlos más a fondo. Una de las principales recomendaciones que se deducen del presente estudio es realizar investigaciones experimentales en base a las cinco variables de asociación, que permitan después de un diagnóstico, la implementación de un programa adecuado tendiente a fortificar las variables estudiadas y la evaluación de su logro. Así, impulsando nuevos proyectos de investigación y propiciando su intercambio, la realidad asociativa lasallista se reflejará en nuevos sistemas de red, que favorezcan las relaciones profesionales e interpersonales y los intercambios de búsquedas y de hallazgos, con miras a conocer y vivir más adecuadamente la misión lasallista en el mundo actual.

Referencias

- Aday, Ronald H. y Kano, Zakari M. (1997). Attitudes toward caring for aging parents: A comparison of Laotian and U.S. students. *Educational Gerontology*, 23(2), 151-168.
- Aldous, Joan; Carlson, Robert; Foote, Nelson; Hill, Reuben y MacDonald Robert. (1970). Family development in three generations. Cambridge, MA: Schenkman.
- Amato-von Hemert, K. (1994). Should social work education address religious issues? Yes! *Journal of Social Work Education*, 30, 7-11.
- Baranowski y Schilmoeller, Marc D. (1999). Grandparents in the lives of grandchildren with disabilities: Mother's perceptions. *Education y Treatment of Children*, 22(4), 427-447.
- Bateman, Thomas S. (2000). *Administración, una ventaja competitiva*. México: McGraw-Hill.
- Bengtson, Vern L. y Roberts, R. E. L. (1991). Intergenerational solidarity in aging families: An example of formal theory construction. *Journal of Marriage and the Family*, 53, 856-870.
- Botana, Antonio. (2001). *Relato del mito inicial: Raíces de la asociación y dinamismo originales del carisma lasallista*. Roma: Comisión de asociación, Hermanos de las Escuelas Cristianas.
- Botana, Antonio. (2003). *Asociación lasaliana: el relato continúa*. Roma: Hermanos de las Escuelas Cristianas.
- Boyer, Ernest. (1990). *Scholarship reconsidered: Priorities of the professoriate*. Princeton, NJ: Carnegie Foundation for the Advancement of Teaching.
- Boyer, Ernest. (1994). Creating the new American college. *The Chronicle of Higher Education*, 40(27), A48.
- Brabeck, Mary M. y Shirley, Dennis. (2003). Excellence in schools of education: An oxymoron? *Phi Delta Kappan*, 84(5), 368-373.
- Canda, E. R. (1989). Religious content in social work education: A comparative approach. *Journal of Social Work Education*, 25, 15-24.
- Ebmeier, Howard. (2003). How supervision influences teacher efficacy and commitment: an investigation of a path model. *Journal of Curriculum & Supervision*, 18(2), 110-142.
- Edwards, Dana. (1995). The school counselor's role in helping teachers and students belong. Elementary School. *Guidance and Counseling*, 29(3), 191-198.
- Goldberg, Marc F. (2001). Leadership in education: Five commonalities. *Phi Delta Kappan*, 82(10), 757-761.
- Goodenow, C. (1991). *The sense of belonging and its relationship to academic motivation among pre and early adolescent students*. Chicago, IL: Annual Conference of the American Educational Research Association.
- Grajales Guerra, Tevni. (2003). *Conceptos básicos para la investigación social* (2ª ed.). Montemorelos: Publicaciones Universidad de Montemorelos.
- Griffin, Barbara. (1995). *Promoting professionalism, collaboration and advocacy*. Greensboro, NC.: Clearinghouse on Counseling and Student Services.
- Heider, Fritz. (1958). *The psychology of interpersonal relations*. New York: John Wiley.
- Hermanos de las Escuelas Cristianas. (2000). Actas del 43º Capítulo General: Asociados para responder a los desafíos del siglo XXI. *Circular 447*. Roma: Casa Generalicia.
- Hermanos de las Escuelas Cristianas. (2004). *Estadísticas, 2003*. Roma: Casa Generalicia.
- Hodge, David R. (2001a). Spiritual assessment: A review of major qualitative methods and a

NIVELES DE PARTICIPACIÓN EN LA REALIDAD ASOCIATIVA LASALLISTA

- new framework for assessing spirituality. *Social Work*, 46(3), 203-215.
- Homans, George C. (1950). *The human group*. New York: Harcourt, Brace and World.
- Jansen, Luther T. (1952). Measuring family solidarity. *American Sociological Review*, 17, 727-733.
- Kelly, J. (1979). *Adolescent boys in high school: A psychological study on coping and adaptation*. Hills Dale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Kember, David; Lee, Kenneth y Li, Natalia. (2001). Cultivating a sense of belonging in part-time students. *International Journal of Lifelong Education*, 20(4), 326-342.
- Kemp, Charles E. (2003). Community health nursing education: Where we are going and how to get there. *Nursing Education Perspectives*, 24(3), 144-151.
- Kunesh, Linda G y Farley, Joanne. (1993). *The prerequisite for school readiness and success*. (Reporte No. EDO-PS-93-8). (Servicio de Reproducción de Documentos ERIC No. ED356906). Recuperado el 18 de diciembre de 2003, de la base de datos de ERIC.
- La Salle, Juan Bautista de. (2001h). Reglas comunes de los Hermanos de las Escuelas Cristianas [RC]. *Obras completas de San Juan Bautista de la Salle* (José María Valladolid, Trad.) (Vol. 1, pp. 13-55). Madrid: Ediciones San Pío X. (Versión original manuscrito 1718, publicada en 1726).
- La Salle, Juan Bautista de. (2001i). Reglas que me he impuesto (Reglas personales). *Obras completas de San Juan Bautista de la Salle* (José María Valladolid, Trad.) (Vol. 1, pp. 119-120). Madrid: Ediciones San Pío X. (Versión original publicada en Blain, 1733).
- Laville, Jean-Luis y Sainsaulieu, Renaud. (1997a). Les fonctionnements associatifs. En Jean-Luis Lavilla y Renaud Sainsaulieu (Comps.), *Sociologie de l'association. Des organisations à l'épreuve du changement social* (pp.271-304). Paris: Desclée de Brouwer.
- Loewenberg, F. M. (1988). *Religion and social work practice in contemporary American society*. New York: Columbia University Press.
- Nave, B. (1990). *Self-esteem: The key to student success. A series of solutions and strategies*. Clemson, SC: Clemson University, National Dropout Prevention Center.
- Negroni, Peter. (2002). A network of relationships. *Phi Delta Kappan*, 84(4), 284-286.
- Netting, F. E.; Thibault, J. M. y Ellor, J. W. (1990). Integrating content on organized religion into macropractice courses. *Journal of Social Work Education*, 26, 15-24.
- Nye, F. Ivan y Rushing, William. (1969). Toward family measurement research. En J. Hadden y E. Borgatta (Eds.), *Marriage and family* (pp. 133-140). Itasca, IL: Peacock.
- Orlando, Carla Erickson. (2000). The collegium: Community as gathering place. *New Directions for Higher Education*, 109, 33-42.
- Rivera, Juan A. (2004). *Consideraciones sociológicas sobre la pertenencia asociativa. Aplicaciones concretas al momento asociativo lasallista actual*. Roma: Hermanos de las Escuelas Cristianas.
- Robbins, Steven B. y Lese, Karen P. (1993). Interactions between goal instability and social support on college freshman adjustment. *Journal of Counseling & Development*, 71(3), 343-348.
- Rorty, Richard. (1991). *Solidarity or objectivity*. New York: Cambridge University Press.
- Schneider, Jean-Louis. (2003). Aujourd'hui, associés pour la mission d'éduquer. *Bulletin de Liaison des Frères du District de Belgique-Sud*, 10, 4-10.
- Sermabeikian, P. (1994). Our clients, ourselves: The spiritual perspective and social work practice. *Social Work*, 39, 178-183.
- Thompson, Delores A. y McRae, Mary B. (2001). The need to belong: A theory of the therapeutic function of the black church tradition. *Counseling and Values*, 46(1), 40-54.
- Thouard, Jean-Marie. (1995). *La espiritualidad lasaliana*. Roma: Casa Generalicia.
- Tillich, P. (1959). *Theology of culture*. New York: Oxford University Press.
- Van Grieten, George. (1995). *La naturaleza de la espiritualidad lasaliana*. Roma: Casa Generalicia.
- Witmer, J. M. (1989). Reaching toward wholeness: An integrated approach to well being over the life span. En T. J. Sweeney (Ed.), *Adlerian counseling: A practical approach for a new decade* (pp. 35-58). Muncie, IN: Accelerated Press.